

**DUCCIO BONAVIA,  
EL PRECERÁMICO ZAÑA-NANCHOC Y EL MAÍZ**

*Jack Rossen*<sup>1</sup>

Conocí a Duccio Bonavia en 1984, cuando era un joven estudiante recién graduado, durante un estudio que realizaba con Tom Dillehay. Para mi proyecto de tesis doctoral realizaba la investigación en la parte llamada Nanchoc, del valle alto de Zaña. El proyecto Zaña era una investigación arqueológica multifacética que se centró en los períodos del Precerámico e involucró a numerosos estudiosos a lo largo de más de tres décadas. Esto culminó en una publicación que contiene los resultados del estudio<sup>2</sup>. Bonavia fue una inspiración para mí de varias maneras. En primer lugar, por su énfasis en los períodos precerámicos de la costa norte peruana para encontrar las raíces de la civilización andina; algo inusual en ese momento en que muchos estudiosos se enfocaban en los sitios del Período Inicial y el Horizonte Temprano de la costa central<sup>3</sup>. En segundo lugar, su publicación detallada del sitio Los Gavilanes mostró qué significativo es el análisis contextual realizado con mucho cuidado y cómo los estudios especializados resaltan esos sitios tempranos<sup>4</sup>.

Cuando regresé al Perú a principios de 1987 para excavar sitios del Precerámico Medio, cerca de Nanchoc, todavía predominaba la idea de que el Precerámico era algo periférico a la prehistoria andina —no había arquitectura monumental, oro o cerámica. El hecho de que mis excavaciones de campo "oscuras" coincidieran con aquellos de alto perfil como los de Moche Tardío en Sipán, reforzó esta noción<sup>5</sup>. Pero Bonavia, junto con Dillehay, sabía que había una significativa historia cultural, un "tesoro" a ser encontrado, en el período Precerámico, en una época cuando pocos estaban siguiendo ese camino. A través del trabajo de estos hombres, la investigación sobre el período Precerámi-

---

<sup>1</sup> Ithaca College.

<sup>2</sup> Dillehay 2011.

<sup>3</sup> Feldman 1983, Fung 1969, Grieder 1975, Matsuzawa 1978.

<sup>4</sup> Bonavia 1982.

<sup>5</sup> Alva y Donnan 1993.

co en toda la zona andina se puso de moda. Ese enfoque continuó a lo largo de su vida, y no fue una coincidencia que la vida de Bonavia se terminara mientras colaboraba con Dillehay en la reexcavación de Huaca Prieta, el sitio con el que originalmente comenzó el serio estudio académico del Precerámico en el Perú<sup>6</sup>.

Bonavia necesitaba convencerse acerca de los materiales precerámicos que había excavado en Nanchoc. Cuando completé mis excavaciones y trabajaba en el análisis de los materiales, a finales de 1987, me invitó a su casa en Lima. Había desarrollado una tipología de tipos de herramienta unifaciales de la Fase Las Pircas (9800-7800 a.P.) y llevé la colección de un tipo conmigo<sup>7</sup>. Bonavia al principio no vio la característica cultural de las herramientas unifaciales, y me dijo que todas se veían como piedras quebradas de forma natural. Más tarde llegué a pensar que sólo me estaba poniendo a prueba como analista lítico, y de hecho la experiencia me hizo darme cuenta de qué importante era documentar a fondo y con cuidado los materiales para ser publicados. También me di cuenta de que muchos estudios líticos del Precerámico habían sido superficial e irregular, lo que llevó a Bonavia a exponer la llamada "Industria Chivateros" de la costa central de Perú como una mera etapa preforma de la reducción de la Industria de Paiján<sup>8</sup>. Su principal preocupación era que los líticos se analizaran y presentaran rigurosamente, de una manera multidimensional. Así, regresé a mi estudio con la voluntad de documentar mejor y de entender las herramientas líticas unifaciales de Nanchoc.

Más tarde, cuando tuve problemas con las fechas de radiocarbono de las muestras vegetales proveniente de Las Pircas, Bonavia se convirtió en una gran ayuda. Las muestras vegetales tenían buenos contextos, se habían obtenido incluso debajo de batanes, en los pisos de las casas y en pequeñas estructuras de piedra que eran depósitos. Los especímenes de plantas mostraban morfologías antiguas sin analogías modernas, y se habían encontrado en una región de no conocida ocupación histórica. Aun así, los primeros fechados de radiocarbono,

---

<sup>6</sup> Bird 1948, Bird y Hyslop 1985.

<sup>7</sup> Rossen 1998, 2011a.

<sup>8</sup> Bonavia 1979.

que provenían de la primera era atómica de los 50 no fueron aceptados por la comunidad arqueológica<sup>9</sup>. Así, sostuve que las fechas podrían estar equivocadas, pero que los arqueólogos no debían renunciar a poner énfasis en los contextos en primer lugar<sup>10</sup>. Veinte años más tarde, una nueva datación de los mismos materiales con nuevas técnicas de tratamiento previo demostró que las plantas eran de hecho precerámicas en su edad<sup>11</sup>. El Dr. Bonavia había sido uno de los pocos aliados a lo largo de este camino.

Cuando por fin el libro sobre la arqueología del valle de Zaña tomó forma, Bonavia resurgió en mi vida. Esta vez, él estaba interesado en el sitio Cerro Guitarra, en la parte inferior del valle de Zaña, el cual había visitado con Dillehay en 1995 y excavado en 1997<sup>12</sup>. La presencia de maíz en el sitio proveía una potencial evidencia de apoyo a la larga polémica de los especímenes hallados en Los Gavilanes<sup>13</sup>. Cerro Guitarra era un sitio sorprendente, un gran asentamiento con por lo menos 70 casas elípticas semi-subterráneas, dispuestas en forma de anfiteatro, alrededor de una plaza a modo de una isla hundida y hecha de piedra a su alrededor. Las excavaciones demostraron que el sitio era ocupado sólo por temporadas, y aún más sorprendente era que los fechados lo colocaron al final del Precerámico, es decir, un poco más tarde de lo que pensábamos<sup>14</sup>. Bonavia, junto con Alexander Grobman, al examinar las muestras de maíz las identificaron como Proto-Confite Morochó, pero ya evolucionado por tener grandes hojas de panca o tusas, característica que concordaba con su ubicación cronológica en el período final del Precerámico<sup>15</sup>. Él estaba muy contento de tener una evidencia que corroborara su maíz precerámico.

Desde mi perspectiva de arqueobotánico, como alguien que ha trabajado a lo largo del continente americano, puedo apreciar en gran medida cómo Bonavia tomó como reto uno de los más grandes y

---

<sup>9</sup> Browman et al. 2005: 335.

<sup>10</sup> Rossen et al. 1996.

<sup>11</sup> Dillehay et al. 2007; Rossen 2011b.

<sup>12</sup> Dillehay et al. 2011.

<sup>13</sup> Bonavia 1982, Bonavia y Grobman 1989.

<sup>14</sup> Dillehay et al. 2011.

<sup>15</sup> Bonavia, comunicación personal 2011.

últimos enigmas de la arqueología: el origen, la domesticación y la dispersión del maíz. Él se vio envuelto en un debate sobre un conjunto de temas (porque el maíz es tan complejo, que no puede ser estudiado por una sola disciplina) por lo menos desde 1981, cuando las primeras publicaciones aparecieron sobre Los Gavilanes.

Durante más de treinta años, Bonavia se hizo conocido como un académico crítico y cascarrabias. Ya que los dos intercambiábamos correspondencia, la editorial del Cambridge University me preguntó si podía revisar la dilatada versión inglesa de su libro sobre el maíz<sup>16</sup>. Fue fascinante de ver hacia dónde le había llevado el largo camino que había recorrido, en términos que resumía décadas de enconado debate. El resultado fue un volumen claramente escrito, donde analiza las distintas perspectivas, pero el que al mismo tiempo contiene sus opiniones inconfundibles y su razonamiento. Una cuestión en la que estuve largamente envuelto, fue planteado de frente en el volumen: la fascinante tensión entre el contexto arqueológico tradicional con asociaciones de restos macrobotánicos, y los fechados AMS absolutos, nuevos estudios de polen y fitolitos, y las técnicas biológicas y genéticas. Esta complejidad de temas y el equilibrio entre ellos fueron muy bien manejados.

Bonavia no rehuía las discusiones detalladas sobre sitios arqueológicos peruanos largamente controvertidos, como Caral, las cuevas de Ayacucho, la cueva de El Guitarrero, Waynuna y sitios chilenos como Tiliviche y Camarones 14. Estas aclaraciones, junto con una descripción del polen de Bellas Artes de México, ofrecen un panorama bajo una sola cobertura de varias disciplinas que antes no existía. Las discusiones sobre el tema son picantes y presenta las comunicaciones personales y cartas de este tipo de Lanning, Lynch, Willey, Galinat y Grobman, que realzan el libro y permiten una visión nada común sobre cómo se tratan los paradigmas detrás del telón. Es particularmente admirable cómo Bonavia atravesó temas espinosos, como el rol del teosinte, del tripsacum y el maíz silvestre en el proceso del origen del maíz. ¿Hubo una o dos grandes centros de domesticación? Él siempre

---

<sup>16</sup> Bonavia 2013.

favoreció dos, en el que se incluía un centro en América del Sur, pero sin embargo, discutió de forma imparcial la teoría de un centro único de origen. ¿Fue el maíz domesticado para alimentación o para convertirlo en bebida alcohólica? Aquí él tuvo menos paciencia con los revisionistas. Quiero reiterar una vez más, que tal vez lo más importante de su obra es su insistencia en la primacía de las herramientas fundamentales de la arqueología: contexto y asociación, junto con restos macrobotánicos y comprensión detallada de las variedades.

Más adelante en el libro, aparecen críticas en pleno estilo clásico de Bonavia, donde se reporta temas sobre los que todos discutimos pero que casi nunca aparecen por escrito. La obsesión norteamericana por la datación AMS, que es tomado como juez y parte de los materiales vegetales arqueológicos, es un ejemplo importante. Más polémico aún es el tema que Bonavia aborda sobre el prejuicio sistemático contra arqueólogos latinoamericanos. Este ha sido visible durante mucho tiempo en múltiples debates (véase el debate sobre Clovis-Pre-Clovis en el poblamiento de las Américas como otro ejemplo). También está la cuestión de cómo los botánicos abordan el estudio de los materiales de manera diferente a los arqueólogos y los etnobotánicos, y cómo los especialistas tienden a abordar el tema de la domesticación exclusivamente desde su perspectiva, sin tratar de integrar otros elementos de prueba.

Me pasé un buen tiempo discutiendo sobre su libro del maíz, porque es el logro de una vida de académico, donde puso su corazón y alma en la cuestión de los orígenes del maíz y su domesticación. En el estilo clásico de Bonavia, destacados académicos han sido duramente reprendidos y probablemente se han sentido incómodos. Se trata de un gran legado para los jóvenes estudiosos, en el que se muestra una paleta de temas de investigación que a menudo se esconden debajo de la alfombra, pero que aquí se presentan con valentía. Al final de su vida, nos dejó un libro que estimulará la próxima ola de investigación sobre el Precerámico y servirá para aclarar muchas cuestiones.

¿Quién fue el Duccio Bonavia que conocí? Fue un académico emocional y comprometido que trabajó fuera de las corrientes princi-

pales de investigación. Defendió a los arqueólogos latinoamericanos considerándolos iguales a sus contrapartes norteamericanas. Asumió posiciones controvertidas en contra del conocimiento convencional; el tiempo le dio la razón en algunos de ellos, en otros los debates permanecen abiertos. Enfatizó con rigor, a veces con dureza, en la presentación de los resultados de las excavaciones arqueológicas y sus análisis. Luchó por la primacía de los contextos arqueológicos y su estratigrafía sobre los fechados AMS, y lo hizo en una era en que la fascinación por las nuevas tecnologías predominaba. No hay mucha gente como Duccio Bonavia en nuestro medio y vamos a echarle de menos.

### Bibliografía

- Alva, Walter y Christopher B. Donnan. 1993. *Royal Tombs of Sipan*. Los Angeles: University of California Press.
- Bird, Junius B. 1948. "America's Oldest Farmers". *Natural History*, 57: 296-335.
- Bird, Junius B. y John Hyslop. 1985. *The Preceramic Excavations at the Huaca Prieta, Chicama Valley, Peru*. (Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, Volume 62, Part 1). New York.
- Bonavia, Duccio. 1979. "Consideraciones sobre el Complejo Chivateros". En *Arqueología Peruana*, editado por Ramiro Matos Mendieta, pp. 65-74. Lima: Centro de Proyección Cristiana.
- . 1982. *Precerámico peruano. Los Gavilanes: mar, desierto y oasis en la historia del hombre*. Lima: Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), Instituto Arqueológico Alemán-Comisión Alemana de Arqueología General y Comparada (KAVA).
- . 2013. *Maize: Origin, Domestication, and its Role in the Development of Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bonavia, Duccio y Alexander Grobman. 1989. "Andean Maize: Its Origins and Domestication". En *Foraging and Farming: The Evolution of Plant Exploitation*, editado por David R. Harris y Gordon C. Hillman, pp. 456-470. (One World Archaeology, 13). London: Unwin-Hyman.
- Browman, David L.; Gayle J. Fritz y Patty Jo Watson. 2005. "Origins of Food-producing Economies in the Americas". En *The Human Past: World Prehistory and the Development of Human Societies*, editado por Chris Scarre, pp. 307-348. London: Thames and Hudson.

- Dillehay, Tom D. 2011. *From Foraging to Farming in the Andes: New Perspectives on Food Production and Social Organization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dillehay, Tom D.; Patricia J. Netherly y Jack Rossen. 2011. "Preceramic Mounds and Hillside Villages". En *From Foraging to Farming in the Andes: New Perspectives on Food Production and Social Organization*, editado por Tom D. Dillehay, pp. 135-162. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dillehay, Tom D.; Jack Rossen, Thomas C. Andres y David E. Williams. 2007. "Preceramic Adoption of Peanut, Squash, and Cotton in Northern Peru". *Science*, 316: 1890-1893.
- Feldman, Robert A. 1983. "From Maritime Chiefdom to Agricultural State in Formative Coastal Peru". En *Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey*, editado por Richard Leventhal y Alan Kolata, pp. 345-371. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Fung, Rosa. 1969. "Las Aldas: Su ubicación dentro del proceso histórico del Perú antiguo". *Dédalo* 5 (9-10): 5-207.
- Griender, Terence. 1975. "A Dated Sequence of Building and Pottery at Las Haldas". *Ñawpa Pacha* 13: 99-111.
- Matsuzawa, Tsugio. 1978. "The Formative Site of Las Haldas, Peru: Architecture, Chronology and Economy". *American Antiquity* 43 (4): 652-673.
- Rossen, Jack. 1998. "Unifaces in Early Andean Culture History: The Nanchoc Lithic Tradition of Northern Peru". *Andean Past* 5: 241-299.
- 2011a. "Las Pircas Phase (9,800-7,800 B.P.)". En *From Foraging to Farming in the Andes: New Perspectives on Food Production and Social Organization*, editado por Tom D. Dillehay, pp. 95-116. Cambridge: Cambridge University Press.
- 2011b. "Preceramic Plant Gathering, Gardening, and Farming". En *From Foraging to Farming in the Andes: New Perspectives on Food Production and Social Organization*, editado por Tom D. Dillehay, pp. 177-192. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rossen, Jack; Tom D. Dillehay y Donald Ugent. 1996. "Ancient Cultigens or Modern Intrusions? Evaluating Botanical Remains in an Andean Case Study". *Journal of Archaeological Science* 23: 391-407.



## V. EL ARTE PREHISPÁNICO Y TRABAJO DE CAMPO